

Mioceno y después de él, aunque empezó mucho antes en menor escala.

El yacimiento Petrolea tiene seis zonas de producción, todas cretáceas. La zona más extensa, Nº 3, mide aproximadamente 1.700 hectáreas. La profundidad de los pozos varía entre 26 y 513 metros. El yacimiento tiene 124 pozos en producción y se considera debidamente explotado. La densidad del petróleo es, por término medio, de 46° A. P. I. Un oleoducto de 421 kilómetros de longitud y 30 cms. de diámetro se extiende desde el yacimiento hasta el Golfo de Morrosquillo.

El yacimiento de Río de Oro produce petróleo negro de 32° a 40° A. P. I. de densidad, procedente de la piedra arenisca de las formaciones de Catatumbo y Mito Juan superior. Su zona productora mide unas 170 hectáreas. Hay en él nueve pozos de una profundidad media de 430 metros.

El yacimiento de Tres Bocas, en el anticlinal de Tibú, ha sido probado sólo tres veces, dos pozos pequeños en la formación de El Barco y un pozo de buen rendimiento en la parte Tibú de la formación de Uribante. Este yacimiento acaba de ser descubierto y todavía no ha sido determinada su producción por medio de pozos de exploración.

En el yacimiento de Socuavó se han hecho dos pozos de prueba, uno de ellos productivo, en la formación de El Barco, y el otro en la formación de Uribante. También acaba de ser descubierto y no ha sido aún explorado por perforación.

El yacimiento de Carbonera está en explotación, con tres pozos pequeños de los que se extrae petróleo negro de 21° A. P. I.

(*F. B. Notestein, C. W. Hubman y J. W. Bowler: Bulletin of Geological Society of America, octubre de 1944*).

BRIQUETAS DE CARBONATO DE SODIO PARA REDUCIR EL AZUFRE EN EL HIERRO

Las briquetas de carbonato de sodio en forma de tabletas de 38 mm. de largo, 25 mm. de ancho y 16 mm. de espesor, fabricadas por la Pittsburgh Plate Glass Co., se emplean extensamente en las acerías y fundiciones de acero para reducir el azufre del hierro. Esas briquetas constituyen un material eficaz y económico para la reducción del azufre y la limpieza física del hierro, reduciendo el contenido de azufre de 30 a 70%. Las pérdidas de polvo, que ocurren principalmente cuando se emplea carbonato de sodio o denso, se reduce al mínimo, lo cual contribuye a mejorar la eficacia de las briquetas y las condiciones generales de trabajo.

Chemical Metallurgical Engineering.